

CARTA A LA COMUNIDAD EDUCATIVA DE SAN JUAN

Querida Comunidad Educativa, hoy la población sanjuanina, como la del mundo entero, está transitando una situación compleja y desconocida, totalmente impensada, provocada por la denominada *pandemia de Coronavirus COVID-19*. Situación que ha generado cambios abruptos y profundos en el desarrollo de nuestras vidas.

El aislamiento social y obligatorio, modificó no sólo nuestras conductas y actividades sociales, sino también produjo la pérdida de espacios personales, entre otros hechos, que nos inspiró de algún modo, a reactivar y poner en marcha comportamientos positivos, apelando a la creatividad y originalidad para la reorganización más saludable posible de las rutinas diarias.

En este sentido, *se produjo también un sensible e importante cambio en la educación de nuestros hijos*, quienes a partir de un Decreto Nacional que dispone la suspensión de las clases en todo el país, nuestro hogar, el espacio de convivencia natural de las familias, pasa a ser el escenario principal, esencial de la continuidad de las trayectorias educativas de niños/as, adolescentes, jóvenes y adultos.

Esto implicó e implica un desafío para el Ministerio de Educación y para la comunidad educativa sanjuanina toda, quienes pusimos en práctica por primera vez y de modo muy acelerado, un modelo de acompañamiento pedagógico, impregnado de herramientas tecnológicas, tal vez impensadas para muchos adultos que se desempeñan en el ámbito educativo y para muchos padres, que hasta ahora tenían un rol diferente en el proceso educativo de sus hijos.

En tan sólo horas fuimos capaces, Supervisores, Directores, Docentes y Familias, de poner en marcha la implementación del sitio ***Nuestra Aula en Línea***, activando todos los recursos del Estado para hacer llegar al hogar de cada uno de los estudiantes, guías pedagógicas con aproximaciones pedagógicas, diseñada por docentes y supervisadas por Directivos y Supervisores. Estas guías se distribuyeron en formato digital para

aquellos que tienen acceso a la conectividad, y en formato papel, para aquellos que les resulta más complejo acceder a la plataforma virtual.

En este escenario, y tomando el pulso a las necesidades de la comunidad, propusimos implementar otro espacio denominado ***Nos Cuidemos Entre Todos***, el cual ofrece recursos de orientación, asesoramiento y contención emocional a las familias, sobre cómo organizarse en casa, pautas de organización familiar para la tarea escolar de los estudiantes, protocolos y otros recursos de utilidad para esta etapa del aislamiento social.

Posteriormente se sumaron los espacios ofrecidos por ***"Infinito por Descubrir"***, lo ***"Nuevo de San Juan y Yo"***, ***"Matemática para Primaria"***, ***"Fundación Bataller"*** con sus aportes de Historia y Geografía, y todos los recursos educativos que se suman día a día en nuestra jurisdicción.

Conscientes de esta nueva etapa del aislamiento social por la que transitamos todos, el Ministerio de Educación pone a disposición de Supervisores, Directores, Docentes, Padres y Estudiantes, los siguientes contactos, para todo tipo de consultas e inquietudes personales, de índole psicológico, psicopedagógico, social, académico, lúdico o abierto a cualquier situación compleja que lo amerite, como así también sobre dudas o dificultades sobre *guías pedagógicas*.

Consultas: educacionsanjuanteguiayorienta@gmail.com / 4305840 - 4305706

POR TODO LO TRANSITADO Y LO QUE QUEDA POR RECORRER, POR LOS ESFUERZOS, POR LA COLABORACION Y EL ACOMPAÑAMIENTO PERMANENTE, LES AGRADECEMOS INFINITAMENTE.

Educación te sigue acompañando.



CENS LA MAJADITA

Profesora Elizabeth Lima

2° Año

Turno Vespertino

Área Curricular: Filosofía y Psicología

Título: Identificaciones Personales

Guía N°2

Actividades:

- 1) Defina identificaciones personales y mencione las características de los vínculos.
- 2) De ejemplos de diferentes conductas emocionales, que haya identificado en algunos programas de televisión. Explíquelas.
- 3) De ejemplos de conductas emocionales en vínculos agresivos. Seleccione los ejemplos de noticias de actualidad.
- 4) Diferencie emociones de sentimientos.
- 5) Mencione ejemplos de sentimientos.

Haga lo mismo con una familia en la que no se estimula tal desarrollo. Establezca las principales diferencias. Compare sus conclusiones con las de sus compañeros.

Lea el punto 5.5.

Conteste individualmente a la siguiente pregunta: ¿Cuál es su actitud frente al matrimonio? Luego compare su respuesta con las de sus compañeros. Con la guía del profesor ordénelas en positivas y negativas.

5.1. LAS IDENTIFICACIONES PERSONALES

Llamamos identificaciones personales o binarias a aquellas en las que se ven comprometidas dos personas por un vínculo afectivo.

La necesidad que tienen los hombres de convivir con los demás y por lo tanto de ajustarse a las características e intenciones de los otros hace que se multipliquen las formas de vínculo afectivo. Es en la vida de relación donde nacen las emociones, los sentimientos, las actitudes que mueven al sujeto a actuar de distinto modo en distintas situaciones.

Dos son las características fundamentales de los vínculos afectivos:

- 1) Representan una gran cantidad de *energía móvil* que encauza la conducta en distintas direcciones. Dicha energía puede estar por momentos difusa o puede activarse y concentrarse en la búsqueda de un objetivo.
- 2) Llevan implícita en sí mismos la *ambivalencia*. El vínculo afectivo puede derivar en amor u odio, amistad o enemistad, ayuda mutua o agresión, admitiendo en la escala distintas graduaciones.

Esta dualidad de la vida afectiva se explica, según lo dicho en el capítulo anterior, por el núcleo identificación-agresión. La ambivalencia radica en que en el mismo vínculo afectivo se manifiesta la identificación y la agresión. Es decir, que el núcleo afectivo lleva en sí mismo la contradicción de sus opuestos, desde el momento en que uno puede identificarse con determinados aspectos de la personalidad del otro y rechazar otros.

Si la relación engendra vínculos de acercamiento y afecto entre los dos seres se da una identificación entre ellos como eje de dicho vínculo.

Si la identificación no es posible, se origina entonces el estado de agresión.

La multiplicidad de vínculos posibles hace dificultosa la tarea de ordenarlos para su mejor comprensión. Sin embargo, dichos vínculos difieren profundamente entre sí según sean transitorios y fugaces —como las conductas emocionales— o duraderos y estables —como en las conductas sentimentales.

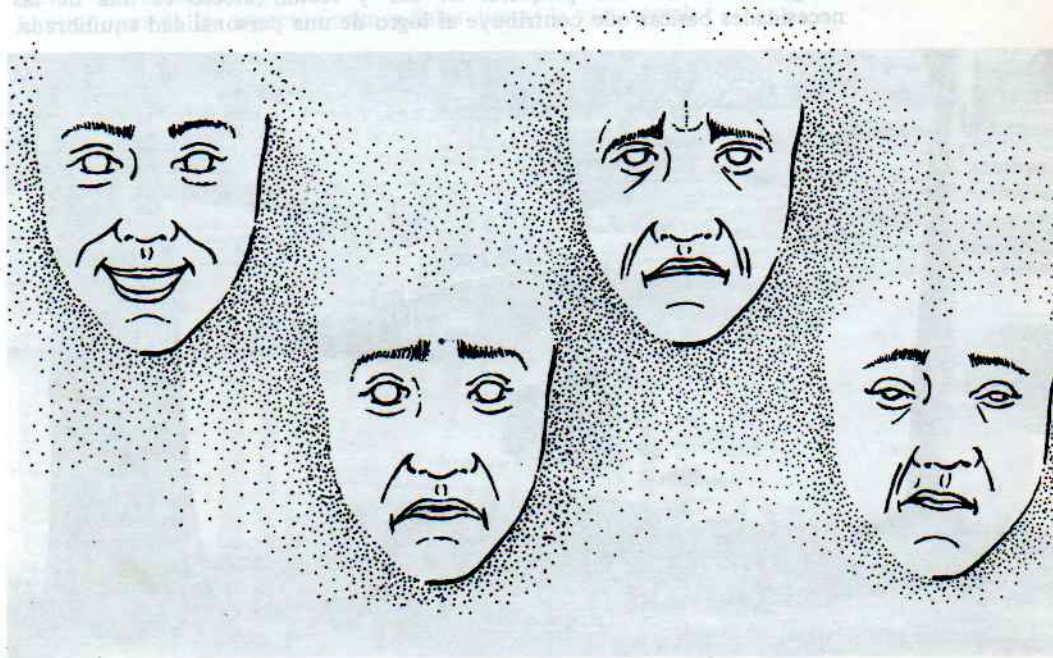
Los trataremos, pues, en este orden.

5.2. LAS EMOCIONES

Las conductas emocionales expresan vínculos pasajeros, efímeros, entre dos personas. Representan un estado afectivo más rudimentario que los sentimientos más elaborados, que analizaremos luego.

Las emociones manifiestan un estado de *shock* afectivo que se expresan mímicamente en forma muscular o postural: se dan en ellas cambios fisiológicos tales como la aceleración del ritmo

El rostro es el centro expresivo de la conducta emocional. Él sintetiza todos los concomitantes psicósomáticos de una situación emotiva.



cardíaco, respiración agitada, movimientos del diafragma, temblores, transpiración, descarga de adrenalina, palidez, explosión en el llanto, la risa, etc.

Es una conducta evidentemente motriz por acción-reacción en el sujeto.

Hay emociones en las cuales se logra la identificación entre los seres como resultante de ese estado afectivo, mientras que en otros, al no llegarse a la identificación emocional, el vínculo se transforma en agresivo. Veremos a continuación algunos de estos casos, y agrupados en ese orden.

5.2.1. IDENTIFICACIÓN EN CONDUCTAS EMOCIONALES

La alegría o júbilo: es una emoción placentera que puede llegar a manifestaciones exuberantes. El individuo que festeja un acontecimiento, o que ha logrado resolver una situación difícil, o que se regocija con el éxito de su amigo, vive en ese momento una gran alegría que exterioriza de distintos modos.

La compasión: es una emoción piadosa frente a una desgracia de un amigo, vecino o compañero de labor. Puede conducir a una simpatía profunda, al generoso auxilio del otro o simple-

La concreción del vínculo del amor y la amistad es indispensable para la integridad de la vida psíquica. El dar y recibir afecto es una de las necesidades básicas que contribuye al logro de una personalidad equilibrada.



mente a manifestar una simulación de identificación tierna o sensiblería. Hay quienes derraman lágrimas ante el mero relato del infortunio de alguien a quien ni siquiera conocen.

5.2.2. AGRESIÓN EN CONDUCTAS EMOCIONALES

Al no lograrse la identificación, surge el vínculo agresivo, que puede manifestarse emocionalmente de diversos modos.

La ira: es una forma de indignación súbita que se manifiesta en una crisis emocional. Queda en ella suspendida la acción de ataque físico hacia el adversario, se inhiben el pensamiento y el lenguaje, apareciendo el tartamudeo, la ronquera, etc.

Raramente toma la forma de violencia activa hacia el otro, generalmente se irrumpe en insultos y gesticulaciones ofensivas. A veces llega a una violencia atenuada, como el bofetazo.

En algunos casos, el impulso agresivo se vuelve contra el sujeto mismo —como si se identificara con el adversario— y entonces se muerde las manos, se golpea y hasta llega a lastimarse.

Algunos sujetos amplían su agresión verbal deseando la muerte de todos sus enemigos y del mundo entero. Otros imitan grotescamente al enemigo, exagerando sus gestos, maneras, *tics*, como en una caricatura.

Las experiencias afectivas frustrantes deterioran la capacidad de comunicación del individuo y perturban el desenvolvimiento de su personalidad. Limitan uno de los aspectos primordiales que es la vida social.



El asco: es una emoción deprimente en donde se observan raros tipos de identificación negativa. Al advertir la suciedad —física o moral— de otra persona, puede el sujeto introyectar la misma hasta sentirse impregnado de ella, e incluso hasta sentirla en la boca: en estos casos es frecuente ver que dicho sujeto escupe, como si quisiese liberarse de ella. Puede inclusive causar náuseas el contacto con algo asqueroso.

El miedo: produce en el sujeto una reacción inhibitoria en situaciones en que se amenaza la propia dignidad. La falta de confianza en sí mismo, el temor al ridículo, a las críticas, paraliza la acción.

En el caso de poder descargar la actividad, el sujeto tenderá fácilmente a la huida respecto del otro que se visualiza como peligroso.

La ansiedad: es una emoción similar al miedo que se caracteriza por la falta de especificación de la causa que lo produce.

5.3. LA IDENTIFICACIÓN EN LOS SENTIMIENTOS

A diferencia de las emociones, los sentimientos emplean identificaciones con otros de manera estable o permanente.

Representan estados anímicos más o menos duraderos y son formas de vínculo más regulares entre dos seres.

Dichos estados afectivos son formas más elaboradas y complejas que surgen de la vida de relación entre los demás. Es en los sentimientos donde la ambivalencia afectiva se ve más claramente. La polaridad *identificación-agresión* se observa nítidamente y aunque predomine una de las dos formas de vínculo siempre está latente la otra. Se dice comúnmente que agredimos más a la persona más amada, aun sin desearlo.

El amor: en él predomina la identificación con el ser querido y existe un apego recíproco entre ambos, aunque se da en algunos momentos la agresión entre ellos.

En el amor entre padres e hijos, en la amistad y en la pareja conyugal se observa esta dualidad. En esta última, existe una atracción específica que puede subsistir —aunque parezca contradictorio— aún después de una ruptura. He ahí la ambivalencia. Pasional al principio, cede luego hacia un vínculo tierno disminuyendo la influencia de la sensualidad, aunque en ciertas parejas persiste hasta la vejez.

La identificación amorosa puede darse por complementación de caracteres opuestos y hasta incompatibles, lo que puede ocasionar en el transcurso del tiempo la ruptura del vínculo.

En una relación amorosa, la falta de armonización entre la agresión y la identificación pueden perturbar en forma grave dicho vínculo.

El odio: sentimiento contrario al del amor, se expresa como una repulsión hacia otra persona; repulsión agresiva que se da por el fracaso de la identificación con el otro ser.

Sin embargo, lo opuesto al amor no es el sentimiento de odio sino la *indiferencia*, que implica el fin de todo vínculo afectivo.

Los celos y la *envidia* forman parte del amor y del odio al percibir el peligro de pérdida del ser amado por la intervención de un tercero.

El sentimiento de *culpa* suele surgir por una rebeldía contraída. Al no poder agredir al otro por una situación conflictiva, se invierte la agresión hacia el sujeto mismo, cargando él con la culpa total; es decir que se transforma en una forma de autoagresión.

Los vínculos afectivos, ya sean emocionales o sentimentales, son siempre vínculos interhumanos. Aunque frecuentemente el hombre deposita afectos en objetos, éstos no son más que símbolos de las personas a quienes van asociadas. Así, un sujeto puede amar un objeto pero en realidad ama a la persona que lo fabricó, se lo obsequió o que es la dueña. Otro hombre puede romper con rabia un objeto que representa para él a otra persona y descarga en aquél su ira. Es decir, los objetos no son nada más que intermediarios entre los afectos interhumanos y pueden llegar a constituirse en sus depositarios aparentes.

5.4. LA FORMACIÓN DE LOS SENTIMIENTOS EN EL NIÑO

El período de la infancia tiene gran importancia para la formación de los sentimientos. Es en este momento, y por la influencia de los vínculos familiares, cuando se dan las formas de identificación más estables. Es en la niñez y en la relación con los padres donde se establecen los cimientos del carácter: en ella se aprende a amar y a comportarse socialmente de acuerdo con el sexo biológico.

La pareja padre-hijo tiene una influencia insospechada. Por el vínculo infantil con el padre, el niño aprende a identificarse con